

**IMAGINARIOS DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA- Apuntes sobre un
“cordel” afro-brasileño y la poesía en Paraguay.**

**Alai Garcia Diniz - UFSC
Universidade Federal de Santa Catarina
Florianópolis, SC – BRASIL
Email: alai@cce.ufsc.br**

**Prepared for delivery at the 2000 meeting of the Latin American Studies
Association – Hyatt Regency Miami, March 16-18, 2000**

Preliminary version. Please, do not cite without author's consent

IMAGINARIOS DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA- Apuntes sobre un “cordel” afro-brasileño y la poesía paraguaya

Alai Garcia Diniz - UFSC

Universidade Federal de Santa Catarina

Florianópolis, SC – BRASIL

Introducción

El fin de la mala tierra *ywy mba'emegua* ocurrirá con la destrucción del mundo por el fuego y por la gran onza celeste. Los únicos que sobrevivirán serán los guaraníes que ahí encontrarán la Tierra Sin Mal: *ywy mara eý* -sitio de reposo de los dioses, donde las flechas parten solas en busca de la caza, el maíz crece sin que se necesite cuidarlo - territorio de adivinos. Buscaban ese profetismo los Mbyá del Paraguay que marcharon rumbo al este, en la dirección del sol naciente y cruzaron fronteras en 1947. Esos guaraníes solo desistieron cuando el océano Atlántico les impidió el pasaje. Venían pacíficamente para cumplir su parte en la búsqueda de la Tierra Sin Mal. Hoy en las playas de Ubatuba, litoral norte del estado de São Paulo, intentan revivir sus rituales tañendo unas “rabecas” - conocidos instrumentos que los jesuitas les enseñaron a construir en las misiones. Cantan en guaraní al sonido de la “rabeca” para atraer la atención de la gente sobre su diferencia. Aunque híbridamente intentan seguir sus tradiciones.

En el año 2000¿ Qué hacen los trabajadores rurales sin tierra cuando se lanzan a sembrar en un terreno y sobrevivir con un mínimo de dignidad que evite cosechar restos de alimentos en la basura de la periferia urbana? ¿Estarán en búsqueda de una “tierra sin mal”? Ya no son una tribu y no conocen la teogonía guaraní pero deambulan de un sitio a otro como los indígenas y aun creen posible sembrar y cosechar como medio de vivir. Así sueñan las sessenta familias que forman el Campamento Darcy Ribeiro, ubicados a unos doce km de la ciudad de Fraiburgo, en Santa Catarina. Decididos a seguir como campesinos, producen alrededor de su campamento maíz y sandía e intentan difundir una supervivencia

basada en una idea antigua y difícil de concretar que es la de una comunidad. Hacen asambleas con un toque del arado en el hierro, a cualquier hora del día o de la noche según la necesidad y hombres, mujeres y niños acuden al llamado. En general sirven de jornaleros en las cosechas de manzana o poroto ganando ocho reales al día.

Viven en carpas de plástico negro y manejan un fogón de latón, sirviéndose de madera para cocinar. No hay agua o luz, mucho menos televisión en los campamentos. Lo que existe es un toque de silencio a las diez de la noche, se prohíben las bebidas en el reducto y las condiciones son precarias como la vida. Ese mismo movimiento - el MST(Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra) - supo cruzar fronteras para convencer a los “brasiguayos” a que vuelvan a Brasil a compartir con otros el deseo de tener un pedazo de suelo y dejar de tomar la tierra a los campesinos paraguayos, como lo advirtió Augusto Roa Bastos en un ensayo que dice:

“La población campesina es la víctima de esta situación con la falta de créditos, de herramientas de trabajo. Tal estado de cosas se ejemplifica masivamente en la existencia de más de cien mil familias carentes de tierra y de albergue, en contraposición al millón de colonos brasileños que, en una suerte de invasión consentida por las autoridades locales, desde el tiempo de la dictadura, están formando un estado propio dentro del territorio paraguayo, con sus autoridades, su lenguaje y moneda propios, con su asentamiento en las tierras fértiles de la región oriental.”¹

Como se puede ver las fronteras nunca fueron estables o rígidas a pesar de las aduanas o banderas. Ahora con la globalización las negociaciones pasan a darse fuera del control del Estado pues las riendas de la economía tampoco se dan a nivel nacional. Este nuevo orden nos invita a reflexionar sobre otros cruces más violentos y responsables por un tejido que hoy presenta muchas hilachas.

La Guerra Grande

En el siglo XIX en el (des)concierto de la formación de las nacionalidades en el Rio de la Plata hubo también cruces de fronteras. Los impulsos eran más bien profanos. El deseo de trazar los límites para crear los consensos internos y mapear las naciones independientes hizo de los encuentros, choques bélicos. La GTA fue quizás más lastimosa que las incursiones bandeirantes en el siglo XVII que rompieron el tratado de Tordesillas en busca de esclavos y riquezas. No nos vamos

¹ ROA BASTOS, Augusto - “Política, Poder y democracia en el Paraguay” en **Revista Paraguaya de Sociología**, Año 31, n. 89 (Enero- Abril de 1994) p. 25.

a atener a los conflictos generadores y las contingencias que dieron lugar al más sangriento de los desencuentros sudamericanos del siglo XIX. ¿Demarcación de los límites geográficos, derecho sobre la navegación fluvial, definición de hegemonías regionales? Los hechos bélicos empezaron formalmente entre paraguayos y brasileños en 1864, después de la grave invasión de la escuadra brasileña en Uruguay, y del desprecio del imperio brasileño a la solicitud de Solano López de servir de mediador en la cuestión uruguaya. En 1865 la guerra se extendió a Argentina después de la invasión de Corrientes por las fuerzas de Solano López y a Uruguay como parte de la deuda que el nuevo presidente de Uruguay - Venancio Flores - contraída con la ayuda brasileña en el conflicto interno oriental.

Lo que es cierto es que la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay no justifica que los compendios de historia otorguen al siglo XIX la calificación de pacífico. Si la perspectiva deja de ser europea, se tiene en la Guerra de la Triple Alianza el centro de una de las guerras más violentas del siglo XIX, perdiendo en la época solo para la Guerra de Crimea y de China en número de muertos. Trescientos mil cuerpos. Del lado vencido: “hogares sin padre”, como identificó el cronista español, Rafael Barrett al Paraguay. Del lado aliado una deuda inmensa a los banqueros británicos y la crisis del imperio brasileño.

Esta convulsión transnacional genera el sentimiento de nacionalidad (hoy en crisis) en los distintos contendores, derrotados o victoriosos, y suscita, desde su vigencia (1864-1870) una vasta gama de materiales simbólicos para señalar como las distintas subjetividades que entraban en escena en el acto o sufrieron las consecuencias de la guerra. Así tenemos conversaciones (cordéis); poemas; diarios, memorias, biografías, autobiografías, novelas, reminiscencias, periódicos de trincheras, litografías, pinturas e historietas o películas).

Sin duda, la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay representa uno de esos momentos históricos traumáticos en la historia de la cultura sudamericana en que cuatro países vecinos se obligaron a mirarse para confrontarse, aliarse o morir y esto dejó huellas en el imaginario rioplatense que merece ser visitado sin a partir de una perspectiva pluridisciplinaria y transnacional.

Este ensayo intenta hacer la lectura de algunos productos simbólicos sobre la GTA puestos en una red bajo el signo de la transculturación, desde que gran parte de la frontera que ha separado a los paraguayos de los argentinos, brasileños y uruguayos proviene de una materia líquida, fluvial, corriente y fluída.

Consciente de que la historia se crea con las ideas del presente me valgo de conceptos que me permiten reflexionar sobre las diversidades sin considerarlas

pasibles de la idea de Latinoamérica como conjunto. Comento una ínfima parte del imaginario de una región de Sudamérica que pasó por el conflicto.

Además de eso sugiero que esa búsqueda transnacional no desea filtrar secuencias armónicas sino tratar del tema de modo provisorio para que sirva a una lectura del imaginario.

El “cordel”: *Conversação de Pai Manoel com Pai José na Estação de Cascadura por ocasião da rendição de Uruguaiana*

VIVA O NAÇÃO BRASIRÊRA
 VIVA MOSSO IMPERADÔ
 VIVA MITIRA, VIVA ERÔ
 VIVA MOSSO GENTE GUERRÊRA.
 MAMÔÉ, ISSA OS BANDÊRA,
 CHECÔ O VAPÔ GERENTE,
 PÔVO TURO TÁ CIENTE,
 RIO GRANDE SITÁ RIVRE
 DOS GARRÁ DA QUIÊRES TIGRÊ;
 GRAÇA A DÊSU NIPOTENTE.

TÁCA ZÁ ÊSSES BOMBÃO,
 DÁ ZÁ UM SARAVÁ REÁ,
 E QUANDO O SARÁVA ACABÁ
 ZI FICUÊTE DI ROZÃO.
 SUICITÁ MINHA CORAÇÃO
 COMO PÉIRA DE REGRIA:
 QUEM FÊZE O MARAVIA?
 MORREU MINTO BRAZILÊRO?
 TURO ENTRECÔ PRIZIONÊRO
 CATÉ CORONÉ (AGARRIA)?

² Esto es un fragmento del texto. Este texto fue editado en Rio, por la Editorial Garnier, sin fecha. Una nueva edición de los tres textos encontrados está por salir con dos estudios de los organizadores (Alai G. Diniz y Gilvan Miller de Oliveira), por la editorial de la UFSC, Fpolis, SC, Brasil.

El texto se divide en veinte estrofas, construídas en décimas, con versos heptasílabos, con pocas irregularidades. En este sentido, el esquema sigue la tradición ibérica de los **romances** que se originaron de los fragmentos épicos: los cantares de gesta. Las rimas, en su mayoría pobre, obedecen rigidamente al esquema: *abbaaccddc*. Formalmente, el “cordel” obedece al modelo europeo, sin embargo, los cambios fonéticos como las despalatizaciones y rotarizaciones consonantales; simplificaciones morfológicas y sintácticas hacen suponer el acto de la adquisición de una segunda lengua con indicios de un portugués criollizado, típico del lenguaje de los esclavos africanos.

Cuanto a los temas, el “cordel” anónimo fue encontrado en un archivo, con dos otros “**folletos de acontecido**” pues retratan diálogos sobre hechos políticos, específicamente externos como la Anglo-Brasileña (Cuestión Christie), ocurrida al final de la década de 50; y algunos acontecimientos de la Guerra Grande en el año de 1865: la batalla de Iatay en julio, la de Riachuelo y la Rendición de Uruguayana en septiembre del mismo año.

La noticia escrita en forma de versos que el personaje Pai José le trae a Pai Manuel empieza con detalles sobre la Rendición de Uruguayana. Entre realidad y representación hay siempre brechas. ¿En qué consistió ese hecho militar en que, desprovistos de víveres y recursos, se rindieron seis mil paraguayos?

Los aliados se componían de 17000 hombres, fuerzas brasileñas sin ninguna preparación militar. Después de la batalla de Iatay, victoria del comandante de las fuerzas orientales - Venancio Flores envía una intimación a Estigarribia. En el texto esos personajes históricos son “Frô” (Venancio Flores) que pide a “Cagarria” (Estigarribia), jefe de las fuerzas paraguayas, que se rinda en vista de la superioridad del ejército aliado. Estigarribia rechaza la primera y la segunda propuestas y las tropas aliadas pasan a esperar que el hambre de los acorralados les abata la dignidad o que lleguen los refuerzos de Bartolomé Mitre.

Sin posibilidad de abastecerse todo sería una cuestión de tiempo. La conversación destaca la figura de Don Pedro II como prototipo de una postura “civilizada” en contraste con los enemigos - los bárbaros.

Según la historiadora Wilma Peres Costa: *“la historiografía brasileña siempre ha resaltado el rol de D. Pedro II, en la magnanimidad de las condiciones en que se efectuó la rendición...”*³

Este “cordel” no parece huir de las corrientes oficiales porque la referencia a la figura del rey se destaca por el tono encomiástico. Además de eso la idea de la pugna CIVILIZACIÓN x BARBARIE, presente en todo el campo de la guerra de donde fuera que se mirara. Desde la perspectiva aliada la civilización eran ellos contra la bárbarie guaraní. Desde los paraguayos la civilización era la república paraguaya contra el imperio esclavista brasileño con sus *cambá* que dominaban los argentinos y orientales.

Esta consigna en Brasil sirvió de propaganda para el enrolamiento de los voluntarios: necesidad que las fuerzas armadas brasileñas tuvieron en aquel momento - año de 1865 - de doblar rápidamente el contingente despreciable, formado por las guardias provinciales y la imperial. El Estado paraguayo estaba, a su vez, mucho más militarizado y poseía un número bastante superior de soldados.

La campaña amplia y llena de abusos en la inscripción de los voluntarios para el ejército se volvió más y más violenta en la medida que la guerra se extendía⁴. Sin embargo, al comienzo, hubo una adhesión de amplio espectro en las élites letradas que contribuyeron de norte a sur con sus poemas patrióticos: Castro Alves, Tobias Barreto, Bernardo Guimarães y Machado de Assis y en esta conversación anónima el tema de los voluntarios ejerce también un importante papel.

Los productos simbólicos ayudaron a crear un aura de heroísmo al ejército, una institución que, tradicionalmente, recogía a través del régimen de levas , a la escoria social en sus filas: los capoeiras, los vagabundos y los ladrones.⁵

Esta práctica ocurría de cierta forma también en Argentina con un código legal que permitía que cualquier gaucho sin empleo fijo, detenido por las autoridades legales, sirviera en los batallones de frontera.⁶

³ COSTA, Wilma Peres - **A espada de Dâmocles - o exército, a Guerra do Paraguai e a crise do Império**. SP: Ed. Hucitec e UNICAMP, 1996, p 182

⁴ “Andrés Lamas, embajador del Uruguay en Brasil, escribe al ministro de las relaciones del Brasil, el 7 marzo de 1867 , para insistir en la necesidad de hacer la paz :

“Hoy el Brasil forma los contingentes que envía al Paraguay por tres medios solamente: el enrolamiento forzado, acompañado de amenazas de extrema violencia. Con mis propios ojos he visto los reclutas que han venido de la provincia de Minas. Venían con escolta, con un collar y cadena de hierro que los prendían por el cuello...Segundo: los esclavos liberados , a cambio de títulos de nobleza y condecoraciones honoríficas para sus amos; tercero: los condenados a cadena perpetua. “ RIVAROLA MATTO , Juan B. - **Diagonal de Sangre**, Asunción: ed. Napa, 1986, p. 282

⁵ BEATTIE, Peter - “Códigos penales antagónicos. La masculinidad y la sodomía en la milicia brasileña (1860 - 1916) en BALDERSTON, D y GUY, D.(compiladores) - **Sexo y sexualidades en América Latina**, New York; New York University Press, 1997, pp - 109 - 138.

Los grupos de voluntarios convocados no siempre representaban ciudadanos con convicciones patrióticas auténticas una vez que eran enrolados a fuerza u obligados a adoptar la guerra como salida para un régimen de esclavitud. Sobre esto el cordel silencia.

El cordel presenta una secuencia que parte de una euforia por el hecho de que el ejército logró la rendición de los paraguayos a un discurso laudatorio al imperador. Enseguida viene una crítica a la clase política - diputados- que cede lugar a una intención que explica el motivo de la conversación entre Pai Manoel y Pai José en la Estación de Cascadura: un encuentro entre ciudad y campo. Se celebra entonces en este folleto a una parcela del poder económico que se destaca en los bastidores de la guerra: la oligarquía rural.

Antonio Cândido en su libro **Literatura y sociedad** afirma que el abordaje de las formas orales “*no es generalmente capaz de aprehender su actuación viva en la comunidad, tratando sus productos con la ilusión de autonomía de alta civilización.*”⁷

Esas reflexiones de Antonio Cândido sobre “la ilusión de autonomía” de los textos orales indican el influjo de la escuela francesa con su jerarquía sobre los géneros en el área de la literatura y me invita a recordar la industria cultural en que la sociedad está sumergida. Los textos de “alta civilización” tampoco suenan hoy con la unanimidad que se podía reconocer antes de las tendencias que emergieron en el campo de las humanidades. Hay que reconocer que Antonio Cândido fue uno de los pocos críticos brasileños a reflexionar sobre el universo oral en su obra – **Os parceiros do Rio Bonito**⁸ en que maneja instrumentos antropológicos y sociológicos para tratar de una situación de exclusión de la cultura “caipira” paulista.

El crítico muestra la dificultad del tratamiento que la oralidad ofrece en el contexto de la literatura, vista a través de los modelos eurocéntricos y se vuelve una de las pocas voces aisladas al intentar estudiar esos fenómenos rurales.

Me atrevo a considerar que esos productos culturales como la conversación sobre el tema de la guerra necesitan una percepción distinta del quehacer literario y la carencia de estudios sobre la literatura oral en el ámbito académico acaba por limitar el foco general a los cánones literarios. Hablar de productos de “alta civilización” me parece hoy una justificativa para la jerarquización de la cultura.

⁶ La obra **Martin Fierro** de José Hernández retrata esta práctica en los primeros cantos (segundo y tercero). Ver HERNANDEZ, J. - **Martin Fierro**, Barcelona: Ed. Bruguera, 6a. Ed, 1984,

⁷ CÂNDIDO, Antonio - **Literatura e Sociedade**, SP: ed. Nacional, 1976, p. 45.

⁸ CÂNDIDO, a - **Parceiros do Rio Bonito**, SP: Duas Cidades, 1968.

Quizás mi aportación sea ínfima pero detenerse sobre las formas orales para discutir las mezclas y los procesos ambíguos de interpenetración me parezca un camino que hay que seguir en las huellas de la crítica más consecuente en Latinoamérica.

Sólo con el manejo de esos productos se pueden encontrar otras categorías que nos enseñen a estudiar a la literatura oral. Apartarlos de la producción simbólica porque no pertenecen a la “alta civilización” sería reconocer que no hay transculturación y que las zonas de lo popular y de lo erudito están rígidamente limitadas, cosa que hoy ya no se observa en las culturas híbridas. Creo que los artefactos simbólicos pueden ser leídos sin la suposición de que poseen autenticidad. Vivimos el tiempo del simulacro y el estudio de estas formas marginales pueden ayudar, por lo menos, a componer una mirada multicultural.

Según Paul Zumthor, la iglesia condenaba igualmente las prostitutas y los juglares por el comercio con el cuerpo. Castidad, silencio, sufrimiento y autoflagelación eran emblemáticos en el imaginario medieval. La pasión por la palabra en público hacía de los trovadores o de los actores seres pasibles de condenación a los ojos de la Inquisición.⁹

Los juglares sufrieron persecuciones en la península ibérica por el acto de cantar hechos de la vida social. En Brasil esta tradición se mezcló con otra forma cultural semejante de origen africano. Entre los esclavos traídos a Brasil habían también sus trovadores - los **akpalô**, con ellos el hábito de relatar historias cantando o narrando. Así afirma Luís da Câmara Cascudo después de viajar a África donde constató que esa tradición oral está viva:

*“Todo el continente africano mantiene sus escritores verbales, oradores de las crónicas antiguas, cantadores de las glorias guerreras y sociales, antiguas y modernas...”*¹⁰

La presencia de negros, narradores de historias, los **bantúes**, fue más sensible en el noreste del Brasil. De un negro esclavo se guarda la tradición de mayor cantador del Noreste: Inácio da Catingueira. El estilo de un narrador que cuenta una historia debe estar conectado a la tradición de los **akpalô**. Cascudo señala que en Cabo Verde, en la Isla de Santiago, hay las “cantadeiras” que sacan motes y son contestados por otras del círculo: **finaçom** - afinación - que quiere decir: “hacer

⁹ ZUMTHOR, Paul - *A letra e a voz* - a literatura medieval, tradução de Jerusa Pires Ferreira, SP: Cia das Letras, 1993, p. 241.

¹⁰ CASCUDO, Luís da Câmara - “Literatura oral” en LINS, Álvaro - *História da Literatura Brasileira*, RJ: José Olympio, 1952, v. 6, pag. 20.

rima”. En cuadradas o sextillas los versos aluden a temas como: hambre, migración, etc..¹¹

Como las “cantadeiras”, la charla rimada de los compadres - Pai Manuel y Pai José trae los últimos hechos de la guerra distante fijada en el espacio de Rio de Janeiro en un tiempo de modernización: el ferrocarril, a través de referencia a la Estación de Cascadura. Hay el reconocimiento de la modernidad que trae el tren, producto inglés, al mundo rural, una vez que Cascadura en Rio de Janeiro fue la última estación de la línea de ferrocarriles a ser construída. La construcción empezó en 1858 y terminó en 1861 en la misma estación en que los personajes se encuentran. Ese medio de transporte moderno llevaría a los suburbios más distantes a la gente y a través de ese folleto las supuestas informaciones sobre el conflicto bélico. Se conviene llamar en Brasil a esta clase de pliego suelto que relata una noticia em versos de “*folheto de acontecido*”.

El uso de la variante lingüística del texto me lleva a indagar sobre el corpo social afro-brasileño que en Rio de Janeiro, significaba en aquella época más de un 40% de la población. La noticia oral sustituía el periódico e así podría tal vez alcanzar a la población de 63% analfabetos. Pai José se encuentra con Pai Manuel en Cascadura, en el fin de la línea, en el umbral del mundo urbano y rural. Pai Manuel trae la novedad del vapor Gerente. Esto me lleva a asociarlo a la zona próxima al puerto de Rio de Janeiro que era tradicionalmente residencia de afro-brasileños, por eso conocida como África pequeña, según datos de 1872 comenzaba en Valongo e iba hasta Praia Formosa.¹²

Quien llega en tren lleva la información que vino del vapor; de medio en medio, por tierra y por mar, entre la corte y la periferia se crea una atmósfera de optimismo y complicitad alrededor de los temas de la modernización. En la frontera entre dos mundos, el urbano y el rural -hay una segunda intención que se aclara en medio a la descripción del ágape: la condenación de los políticos que nada hacen por la guerra en contraste con la oligarquía rural que merece el panegírico porque fueron los hacendados quien más contribuyeron con el envío de los voluntarios.

El epílogo del diálogo es una lista de lo contiene el banquete que van a hacer para celebrar la victoria parcial aliada, se puede observar que la costumbre

de celebración de la gula para clausurar un hecho político en Brasil viene de lejos, cambian los nombres de los manjares que en lugar de “arroz com jacocaca” o

¹¹ CARVALHO e SILVA , Maximiano- **Literatura popular em verso - Estudos**, RJ: Fundação Rui Barbosa, 1973, p. 13.

¹² SILVA, Eduardo - **Dom Obá II d'África**, SP: Cia das Letras, 1997, p. 77.

“zibruera con ovo”, ahora todo puede acabar en “pizza” por influencia del aluvión inmigratorio ocurrido después y por acuerdos a veces más espurios.

En el texto Solano López surge como “cacique lá do Sunção”. Lo curioso es que en aquella época Paraguay ya poseía telégrafo, fundición de hierro para la producción de las balas y armas...Sobre esto el folleto también silencía.

Dos modelos internacionales de la modernidad e ilustración surgen reverenciados por los personajes que dialogan: uno se refiere a un pueblo entero - los EEUU - con su modelo de gobierno republicano y el otro es el personaje histórico del Marqués de Pombal (no por acaso, el responsable por la expulsión de los jesuitas en las misiones guaraníes). Curiosamente uno de ellos representa un pasado al que la clase política debía mirar como modelo (Marqués de Pombal). La referencia al régimen republicano como ejemplo de civilización no deja de ser sintomático en el ámbito del año 1865 en que el conflicto bélico aun tardaría cinco años más para acabar. Además de resultar contradictoria cuando se piensa que Paraguay, el espacio de la barbárie, compartía con otras naciones el mismo sistema de gobierno. ¿ La distinción entre ellos podría ser la postura guerrera que los paraguayos no abandonaron después de las primeras punitivas en el ejército lopizta por las rendiciones?

Hay un pacto discursivo establecido entre la oligarquía rural y los cantadores que aproxima este folleto de un discurso encargado. Sin embargo, su valor consiste en la modalidad criollizada del portugués que reaviva parte de una memoria lingüística.

Ninguno de los corridos trata del tema de la esclavitud, directa o indirectamente. Esto es un dato que hay que subrayar: en el “cordel” en cuestión no se habla en trabajo. Se puede deducir que el diálogo se da entre dos negros o mulatos, viejos: Pai Zuzé y Pai Manoé. Ambos reciben el epíteto de “pai”, tratamiento dado a los esclavos en edad avanzada.

Al final del diálogo, el brindis al monarca y a los probables herederos del trono imperial no significa exactamente el fin de la guerra, sino al comienzo del desgaste del imperio que ya se hace sentir por las ideas puestas en circulación oral.

El tono excesivamente eufórico del texto, típico del comienzo da guerra, sufriría un cambio a partir de las frecuentes derrotas que las fuerzas armadas aliadas tuvieron en 1866 como en las batallas de Sauce y Curupayty. Además de esas derrotas había una expectativa de que la monarquía aboliera la esclavitud al fin del conflicto, lo que no ocurrió.

El “cordel” representa un producto híbrido, en apariencia auténtico como expresión popular sobre la guerra. Sin embargo, en verdad, se pone a servicio de la oligarquía rural en elogios reiterativos a los latifundarios mientras oculta voces abolicionistas, fragilizadas por esta parcela conservadora.

La voz excluída, hoy casi borrada en el contexto del portugués brasileño, legitima su pérdida en el préstamo que elabora un discurso nacionalista, responsable por destruir la voz de los afro-brasileños en la simulación de un acuerdo que funda el consenso con base en el ocultamiento. En este proceso, el procedimiento es nivelar las diferencias, obscurecer las voces lingüísticas disonantes, porque los sujetos desaparecen a lo largo de la historia, bajo las instituciones educacionales, bajo los periódicos y otros medios de comunicación que constituyen armas de eliminación de la diferencia y de apropiación de subjetividades.

En estructura circular el texto retoma la euforia inicial y como buenos súbditos brindan con la complicidad del Otro - que se hace único - en el encuentro entre lo urbano y lo rural, entre voces e ideas. El deseo de celebrar las instituciones que comandan la acción bélica, cose un consenso interno para posibilitar su continuidad en una guerra que sería también la de una lengua que, en la estación de ese discurso, lograba todavía resistir.

El anonimato de la poesía oral devora la lengua del excluído en el género del “cordel”, en ese “folleto de acontecido” en un pacto de saberes y decires. La batalla también existe fuera de la trinchera, en el campo de una nueva arma letrada - la literatura.

El “cordel” como fenómeno de transculturación

Proceder a la lectura de un producto simbólico de naturaleza efímera como suelen ser las hojas sueltas que informan sobre un hecho político, clasificados como “folhetos de acontecido” y a raíz de la idea de que, en campo de la oralidad, reemplazan la crónica supone un vistazo digresivo hacia el término **transculturación**. Eso me permite no solo reflexionar sobre las diversidades regionales sino también abarcar un suelo cultural, no únicamente en el espacio como en el tiempo, por las disciplinas y las distintas fronteras, una vez que, originado en la antropología cubana con Fernando Ortiz en la década de 40, pasa al campo de la crítica literaria con Angel Rama, siendo resemantizada por el **hibridismo** al prestar de las ciencias exactas el término que circula dinámicamente por el campo heterogéneo de los saberes y de los discursos.

A mi modo de ver es posible trabajar con los dos conceptos - **transculturación e hibridación**. Este último término acuñado por Néstor García Canclini que acaba por incluir el concepto de modernidad y postmodernidad en el

viejo guiso, lo que posibilita retemperar las categorías mixtas en la complejidad del contexto post-industrial¹³. Además de eso me atrevo a reunir a la transculturación otro concepto más antiguo, tratado ampliamente por los etnólogos, pero solamente hoy reclamado por los debates referentes a la cultura latinoamericana bajo el punto de vista de la literatura: **la oralidad**.

En la guerra de la conquista la utilización del arsenal teórico sobre las mezclas culturales remonta a los primeros intentos de explicar las sujeciones étnicas del continente americano. Para esto se crearon diversos nombres históricamente determinados como *aculturación* que trae implícita la negación de una cultura por otra o *mestizaje* que corresponde a una imagen enmascarada y sin conflicto del proceso cultural latinoamericano.

En este sentido tampoco puedo olvidar el planteamiento de Cornejo Polar que señala como el término *mestizaje* fue ideologizado al extremo¹⁴ y que el *sincretismo* adquirió una especificidad al definir la mezcla en un área determinada como la religión, aunque le pese la figuración simétrica.

En uno de los saltos de la modernización que dió lugar a nuevas relaciones sociales se explican combinaciones y pérdidas de conceptos. Vale decir que el concepto de **transculturación**, acuñado por Fernando Ortiz, tenía el propósito de atender a la necesidad específica de sugerir la síntesis de lo africano con lo europeo en una tercera dimensión que era la cubana.

Con Angel Rama, la nueva operación conceptual adquiere un doble movimiento, se por una parte, se reduce al universo ficcional, por otro “traza un mapa de operación histórica globalizante”.¹⁵ Algunos escritores reciben el epíteto de **transculturadores** cuando, partiendo de una tradición regionalista, demuestran una singularidad en la busca de su transformación. Rama cita a los autores capaces de usar las estructuras de la narración oral y popular a través de soluciones particulares: Arguedas, Juan Rulfo, João Guimarães Rosas y Gabriel García Márquez . De hecho Rama hace un mapa latinoamericano del “boom”. Eso es lo que justifica que sea la narrativa el género literario común en los escritores elegidos. Además de eso el mercado mundial se abrió únicamente a los autores latinoamericanos través de esa forma ficcional.

¹³ GARCIA CANCLINI, Nestor - **Culturas híbridas- Estrategias para entrar y salir de la modernidad**, Bs As: Ed. Sudamericana, 1992.

¹⁴ CORNEJO POLAR, A. - “Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes” en REVISTA IBEROAMERICANA, vol. LXIII, n. 180, Julio- Setiembre, 1997, p. 341.

¹⁵ ANTELO, Raúl - “ A linhagem cartográfica: de Rama aos românticos” en CONTINENTE SUL/ SUR, Nn. 1, Porto Alegre, setiembre de 1996, ps. 77-85.

La resemantización del término **transculturación** en Cornejo Polar también supone una cartografía supranacional de la literatura latinoamericana. Sin embargo, Polar introduce en la transculturación la inscripción y el encuentro de las heterogeneidades culturales. En esta acepción se abren las puertas a que se pueda reconocer y leer la oralidad de las tradiciones indígenas o africanas. Cabe recordar aquí la observación de Sylvia Spitta de que esos discursos culturales hasta hace muy poco tiempo fueron sistemáticamente ignorados por la crítica literaria.¹⁶

Esto explica como este “cordel” no haya figurado hasta hoy en las discusiones relativas a la producción literaria de la Guerra Grande. El hecho de que los investigadores renunciaran a discutirlos impidió por más de un siglo que el tema surgiera en los círculos académicos. Sólo con la crítica feminista y los estudios culturales esas formas marginales empezaron a entrar en el universo de los estudios universitarios

La transculturación y el tema de la poesía paraguaya

En este ensayo trato de establecer una conexión entre las categorías de **transculturación** y **oralidad** como modo de poner en tela de juicio algunos procedimientos de la historiografía literaria latinoamericana que, salvo rarísimas excepciones, se basa en la cultura de la élite letrada. Además del texto olvidado del “cordel” anónimo, probablemente divulgado oralmente en 1865, y publicado posteriormente por la editorial Garnier me detengo ahora a examinar el caso de la literatura paraguaya.

En el comienzo del siglo XX el Paraguay surge en antologías o en compendios de literatura hispanoamericanas como un país de reducida representatividad o de escasa producción literaria. Sobre esta ausencia de productividad se crearon diversas reflexiones. Una de las más sorprendientes responsabiliza a la catequesis religiosa de los jesuitas por esta carencia de literatos. El falso concepto del evangelio bajo el paternalismo preparó la tiranía que vino después con Francia y los López y el ambiente despótico no ha atraído el lirismo. Estas son las ideas de José Rodríguez- Alcalá que destaca al poeta Natalicio Talavera, conocido por sus poemas patrióticos, escritos durante la Guerra Grande como uno de los primeros representantes de la lírica local. Concluye sus pensamientos con la afirmación de que:

¹⁶ SPITTA, Sylvia - **Between two waters: Narratives of transculturation in Latin America.**

*“para completar su obra de obscurantismo,(los jesuítas) conservaron y cultivaron la lengua (guaraní) primitiva, dulce y armoniosa lengua sí, pero incapaz de expresar las ideas abstractas con que se nutre la poesía...”*¹⁷

El crítico desarrolla un concepto de poesía que se circunscribe a la visión romántico-idealista y no deja de brindar a la pugna del bilingüismo una referencia discriminatoria. Rafael Barrett, cántabro anarquista, residente en Asunción en el comienzo del siglo (1904 a 1910) considera que la élite local suele atacar al guaraní y atribuirle el entorpecimiento del mecanismo intelectual de la población que no se adapta al *modus vivendi* europeo.

Sin embargo, resalta Barrett su riqueza profusa, la diversidad de giros y de acepciones; *“vecino a la misteriosa inextricabilidad de la naturaleza, el guaraní varía de un lugar a otro, formando dialectos dentro de un dialecto que a su vez es uno de los innumerables del centro de Sud América.”*¹⁸

Para Barrett el bilingüismo afirma un enriquecimiento y una flexibilidad cultural y no debían proceder a ninguna ley o reglamento respecto al guaraní porque la regulación se daría en el convivio y de forma práctica.

Pese al hecho de que Barrett en Paraguay del principio del siglo representaba la voz de una “gentuza extrangerizante y comunista”¹⁹, en lo que concierne al tema del bilingüismo su lucidez dejó huellas para que Josefina Plá pudiera explicar que el guaraní fue un instrumento eficacísimo para la disciplina interna y la cohesión espiritual de los grupos indígenas reducidos. En la época colonial los testimonios de viajeros confirman el predominio del habla guaraní en la comunicación cotidiana de las mujeres, aún pertenecientes a las clases superiores. La desventaja lingüística femenina respecto a la educación y el rol doméstico conservó el guaraní en el universo familiar. Esto poco cambió después de la independencia pero con Carlos Antonio López hubo creación de escuelas y una fabulosa cantidad de libros entrarón entre 1855 y 1865.

Con la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay fue necesario usar el guaraní y se creó *la mística de la defensa*. La prensa de trinchera promueve por primera vez la literatura profana en la lengua autóctona.²⁰

¹⁷ RODRIGUEZ-ALCALÁ, José - “La literatura paraguaya” -**Antología Paraguaya** Asunción, 1910. El texto de Rodriguez -Alcalá sirvió de prólogo a la obra de VITIS, Michael de - **Parnaso Paraguayo**- Selectas composiciones poéticas. Barcelona: Casa Editorial Maucci, sin fecha de publicación.p. 13. Por las referencias del prólogo es posible determinar que la obra fue publicada entre 1920 a 1926.

¹⁸ BARRETT, Rafael - “Guaraní” en **Obras Completas**, Montevideo: EPPAL, 1988, p. 152.

¹⁹ RODRIGUEZ-ALCALÁ, Guido - **Caballero Rey**, Asunción: RP Ediciones, 1986, p. 148.

²⁰ PLÁ, Josefina – “El bilingüismo y tercera lengua en el Paraguay” – **Obras Completas –Historia cultural IV**, Asunción: ICI/ RP ediciones, 1992. La charla de Josefina Plá se dio en la Facultad de Filosofía de la Universidad

En el período postguerra se prohíbe el uso del guaraní en el Colegio Nacional. Hay polémicas. Con el revisionismo histórico Juan O’Leary escribirá poemas en guaraní: **Ñane retã ñe’eme** (En la lengua nativa).

De entonces surgen revistas populares con poesía en guaraní. La Guerra del Chaco hará ascender por segunda vez al guaraní. En la retaguardia hay el teatro de Julio Correa que concreta la puesta en escena del guaraní. En la década de 50 los escritores exiliados: Rivarola Matto, Roa Bastos y Benigno Casaccia Bibolini adoptan elementos del guaraní en la narrativa. La polémica entre el castellano y el guaraní aparece a nivel literario en la década de 70 pero, según el panorama de Josefina Plá, la literatura en guaraní se mantiene a un nivel costumbrista, sentimental y familiar. Sin embargo el movimiento poético ocurrido en la década de 80 y posterior a la charla de la maestra canarina del grupo **Taller de poesía “Manuel Ortiz Guerrero”** muestran poetas de talento como Ramón R. Silva; Miguelángel Meza, Susy Delgado y Rudi Torga.

Desde una nueva percepción del fenómeno literario lo que se llama oralidad en la literatura para Markus Klaus Schäffauer siempre se presenta como *“otro tipo de escritura y no se refiere a una serie de características derivadas de corpora del lenguaje hablada o de situaciones orales”*²¹ por esto el autor propone el concepto de **escritOralidad** como otra clase de escritura. Es cierto que se emplea el término específicamente a la narrativa ubicada entre 1900 y 1925, sin embargo el hecho de que los poemas traigan una subversión en términos de códigos normalmente usados en las situaciones comunicativas orales crea una posibilidad de ruptura en la continuidad normatizada por las prácticas culturales.

La relación entre estas reflexiones y la Guerra Grande vienen del hecho de que en aquel entonces, por primera vez, se adoptaba también el guaraní como texto escrito pero no sagrado y literario pero no en castellano.

Entre los *“cambá”* no se mantuvieron las voces distintas que existieron en el portugués criollizado del “cordel” - **Conversação de Pai Manoel com Pai José na Estação de Cascadura por ocasião da rendição de Uruguayana**. A través del encomio y del optimismo respecto a las fuerzas que no les representaban en la guerra, claudicaron en el consenso de un monolingüismo falso que hasta hoy oculta

Católica el 5 de octubre de 1973 como tercera y última parte del ciclo de conferencias sobre problemas de bilingüismo, organizado por dicha facultad, el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica y el Centro Cultural Paraguayo – Alemán.

²¹ SCHÄUFFAUER, Markus Klaus – “Modelos narrativos de escritOralidad en la literatura argentina 1900-1925: continuidad y ruptura “ en **Oralidad y argentinidad – estudios de la función del lenguaje hablado en la literatura argentina**, Tübingen: Narr, 1997, p. 98.

las ciento y ochenta lenguas indígenas que se desconocen en el Brasil en nombre de la construcción de la frontera “nacional”.

En Paraguay, ya por la idiosincracia de la catequesis jesuítica ya por la reiteración del proceso bélico en el siglo XIX y XX, la “mística de la defensa” aseguró un espacio de negociación del bilingüismo y aquello que en muchos compendios literarios surge como escasez o improductividad oculta en realidad una práctica distinta del fenómeno literario que sólo con la investigación será posible diagnosticar.

Los productos simbólicos que se elaboran de forma bilingüe presentan la transculturación en la concreción del objeto libro que se manifiesta en el mercado con la hibridez cultural.

El texto de Ramón Silva en su doble configuración quizás pueda indicar la flexibilidad de la cosmovisión guaraní, explicar de forma sencilla porque hay guerras como la de la Triple Alianza contra el Paraguay(o Guerra Grande) y conectar esa idea a la búsqueda de las tierras sin males que, a su vez, puede transformar el sueño de los que luchan por la tierra y señalar como se enriquece el imaginario de una cultura multiétnica y plurilingüe donde quepa la diferencia y la alteridad.

Yvy²²

Ha maerã jajoguáta
 Mba'ére upéa
 Yvypóra ningo peteîcha
 Ndojoavývai.
 Yvy ári pe ko japavaerã
 ha yvyguýpe ñande kusuguetá.
 Ñande ko yvy mba'e.
 Ndaha'úi ha'éva yvy ñane mba'e
 Yvy ko ndahepýi,
 ndajajoguáivai.
 Ndaijárai
 ndaha'éinte voi ñanemba'e.
 Yvy ko jaiporúnte,
 upearã voínte jaju,
 ñaiménte ipýpe,
 hi'ári,
 jaiko,
 jaguata,
 ha upéi ñamano,
 japa
 Yvy ko ñande yma
 ha ñane ko'êrõ
 Ojejoguávo yvy jaikovaihaguãma.
 Ñande ko yvýpe peteîchapa.
 Ñande ko joyke'y,

Tierra

¿ Para qué [la] compramos?
 ¿ por qué eso?
 Los hombres son todos iguales.
 No se diferencian.
 Sobre la tierra feneceremos
 y nuestra ceniza quedará bajo la tierra.
 Nosotros pertenecemos a la tierra.
 No digo que la tierra nos pertenezca.
 La tierra no tiene precio,
 es algo que no compramos.
 No tiene dueño,
 No es nuestra propiedad.
 Esta tierra sólo la usamos,
 para eso sólo hemos venido,
 sólo estamos pasando por la tierra
 sobre ella,
 andamos,
 viajamos,
 y después morimos,
 acabamos.
 La tierra es nuestro pasado
 y nuestro mañana.
 Si se compra la tierra ya vamos para peor.
 Nosotros estamos unidos en esta tierra.
 Nosotros estamos hermanados,

²² SILVA, Ramón R. - **Tangara Tangara**, Asunción, Eds. Taller, 1985. Traducción al español de Wolf Lustig, Acceso a la página de la internet elaborada por Wolf Lustig (lustig@ mail.uni-mainz.de).

ndovaléi ñañorairõ yvýre.

Yvy hepýramo ñorairõrãma.

Yvýko mavavéva mba'e.

Heê upéicha upéichaite.

Ndaha'úi ñane mba'e ndaha'úi

Yhÿ...jhÿ...[¿ yvy'ÿ?]

No es bueno que peleemos por la tierra.

Si la tierra tiene precio ya va a haber guerra

Esta tierra no es propiedad de nadie.

Sí, así es , exactamente así.

No es nuestra propiedad, no es.

Sin tierra, sin tierra [?]

(Work in progress)

Alai Garcia Diniz